

20

Observatorio
Laboral de la
Crisis

JULIO 2013

fedea

OLC 20

ABRIL 2013

Por primera vez en varios años, se produce **acceso neto al empleo**: el número de individuos que han accedido a un empleo en este trimestre supera al de individuos que han perdido su empleo. En particular, 928.040 trabajadores perdieron su empleo en este trimestre – el 5,6% de todos los que estaban ocupados en el trimestre anterior, mientras que 1.163.132 encontraron un empleo – el 5,8% de todos los que estaban sin empleo en el trimestre anterior.

SEXO

Este trimestre ha resultado menos favorable para las mujeres que para los hombres. En primer lugar, la intensidad de creación neta de empleo ha sido mayor en hombres que en mujeres. En segundo lugar, al comparar hombres y mujeres de similares características, las mujeres ocupadas se han enfrentado a una mayor probabilidad de perder su empleo mientras que las mujeres sin empleo han encontrado mayores dificultades de acceso a un empleo.

EDAD

Ser menor de 25 años supone un riesgo mayor en términos de perder un empleo y por otra parte dificulta el acceso a un empleo al comparar individuos similares de diferentes tramos de edad.

EDUCACIÓN

Los individuos con estudios universitarios presentan unas tasas de acceso al empleo que duplican a las tasas de pérdida de empleo. Esto sólo sucede para este colectivo de individuos y revela que la educación universitaria protege de la pérdida de empleo y facilita el acceso al mismo.

TIPO DE CONTRATO

Tener un contrato temporal multiplica por 3 la probabilidad de perder el empleo entre trabajadores que tienen la misma edad, educación, nacionalidad, género, incluso antigüedad en el puesto de trabajo y que difieren en el tipo de contrato (temporal/

indefinido) laboral.

SECTOR DE ACTIVIDAD

En el sector Servicios, tanto hace un año como en este trimestre, se produce mayor acceso a un empleo que pérdida del mismo, aunque en este trimestre el acceso neto es mayor. En relación a otros sectores, como la industria, la pérdida de empleo, tanto en términos absolutos como relativos ha disminuido ligeramente con respecto a hace un año, lo cual es un buen dato, aunque por el lado negativo, no se observa un incremento en las contrataciones por parte del sector industrial relativamente al año pasado.

OCUPACIÓN

Las transiciones más relevantes, en términos absolutos, se producen en Ocupaciones Manuales No cualificadas y en Servicios y Comercio. En el primero, destaca el cambio operado en las transiciones netas con respecto al año pasado, al haber pasado de una situación de pérdida neta de empleo clara a una de acceso neto de empleo. Si en el mismo trimestre del año pasado se perdieron en Ocupaciones Manuales No cualificadas unos 115 mil empleos netos, en este trimestre se han creado unos 60 mil. Con respecto a Servicios y Comercio, el cambio no es tan radical, pero si bien el año pasado la creación neta de empleo fue más bien nula, en este trimestre se han creado casi 60 mil empleos.

OLC 20

Introducción 4

Perdida y acceso a un empleo Análisis descriptivo 5

GÉNERO	6
EDAD	7
EDUCACIÓN	8
NACIONALIDAD	9
TIPO DE CONTRATO	10
SECTOR DE ACTIVIDAD	11
OCUPACIÓN	12
TIPO DE SECTOR	13

Análisis multivariante. 14

LOS DETERMINANTES DE LA PROBABILIDAD DE PÉRDIDA DE EMPLEO	14
LOS DETERMINANTES DE LA PROBABILIDAD DEL ACCESO AL EMPLEO	15

Introducción

El pasado jueves, 25 de Julio de 2013, el INE actualizaba los datos de empleo y desempleo de la EPA correspondientes al segundo trimestre de 2013. Reproducimos, como referencia, algunos de los datos que el INE ofreció en su Nota de Prensa:

La ocupación sube en 149.000 personas en el segundo trimestre de 2013, hasta un total de 16.783.800.

El número de parados disminuye en 225.200 personas y alcanza la cifra de 5.977.500.

El número de activos desciende en 76.100 y deja el total de activos en 22.761.300 y la tasa de actividad en el 59,54%.

La ocupación aumenta fundamentalmente en el empleo privado, permaneciendo prácticamente igual en el empleo público.

El número de trabajadores por cuenta propia crece en 37.300 y el de asalariados en 111.900.

El total de asalariados con contrato indefinido baja en 50.400 y el de asalariados con contrato temporal se incrementa en 162.200.

Como en anteriores boletines, nuestro objetivo es complementar la información estática que el INE ofrece al revelar los datos de la EPA de cada trimestre con información dinámica sobre las transiciones trimestrales de los individuos desde y hacia el empleo.

Para ello, hacemos uso de la explotación de las Estadísticas de Flujos de la Población Activa

que nos permite observar a los trabajadores entrevistados en varios trimestres consecutivos (6 trimestres) y analizar en consecuencia sus posibles transiciones laborales a lo largo de este período. El objetivo fundamental de este Observatorio es el análisis de las transiciones laborales de los trabajadores a corto plazo -en concreto de un trimestre al siguiente. Por ello, observamos a los individuos en el trimestre actual y en el anterior y analizamos en detalle los cambios laborales que se observan. En particular, nos detendremos en dos tipos de cambios laborales posibles:

1. Pérdida de Empleo: Analizamos cuántos y quiénes son los individuos que, estando ocupados en el trimestre anterior, se quedan sin empleo en este trimestre. Incluimos bajo la categoría de "sin empleo" aquellos que reportan estar sin trabajo en este trimestre y no haber accedido a la jubilación. Algunos de estos individuos entran en la categoría de desempleados ya que reportan estar activamente buscando empleo y estar disponibles para trabajar, y otros entran en la categoría de inactivos por no estar buscando activamente empleo. En cualquier caso, consideramos que todos éstos han perdido su empleo en este trimestre y serán objeto de nuestro análisis.

2. Acceso al Empleo: Analizaremos cuántos y quiénes son los individuos que, estando sin empleo en el trimestre anterior acceden a un empleo en este trimestre. Dentro del grupo de "sin empleo" se incluyen individuos clasificados como desempleados y también aquellos clasificados como inactivos siempre que no estén jubilados. El hecho de incluir a los inactivos se debe a que la transición

inactividad-empleo en nuestro país, si bien menor a la transición desempleo-empleo, no es trivial - alrededor de un 3% de los inactivos no jubilados acceden trimestre tras trimestre a un empleo. Es muy posible que muchos de estos que aparecen como inactivos sean en realidad desempleados desanimados. Dado que el interés fundamental del boletín radica en la comparación entre la pérdida (total) de empleo y el acceso (total) de empleo, hemos considerado más adecuado incluir tanto inactivos (no jubilados) como desempleados dentro del grupo de individuos que puede acceder a un empleo.

Además, como a partir de ahora pondremos especial énfasis en el acceso o pérdida neta de empleo, presentaremos los resultados de pérdida y acceso al empleo en un mismo gráfico, lo que permitirá apreciar con más nitidez las transiciones netas que experimenta cada colectivo.

Una vez descritas la pérdida y el acceso bruto y neto de cada colectivo, estimaremos cuáles son los factores más determinantes para la pérdida de empleo de los individuos ocupados, por una parte, así como los determinantes del acceso al mismo por parte de los individuos que no tienen empleo. Este análisis nos permite valorar la importancia relativa de factores como género, nacionalidad, edad, educación, tipo de contrato y sector de actividad en la pérdida de empleo de los trabajadores ocupados, por una parte, así como la importancia del género, nacionalidad, edad, educación y duración del desempleo en el acceso al empleo por parte de los desempleados.

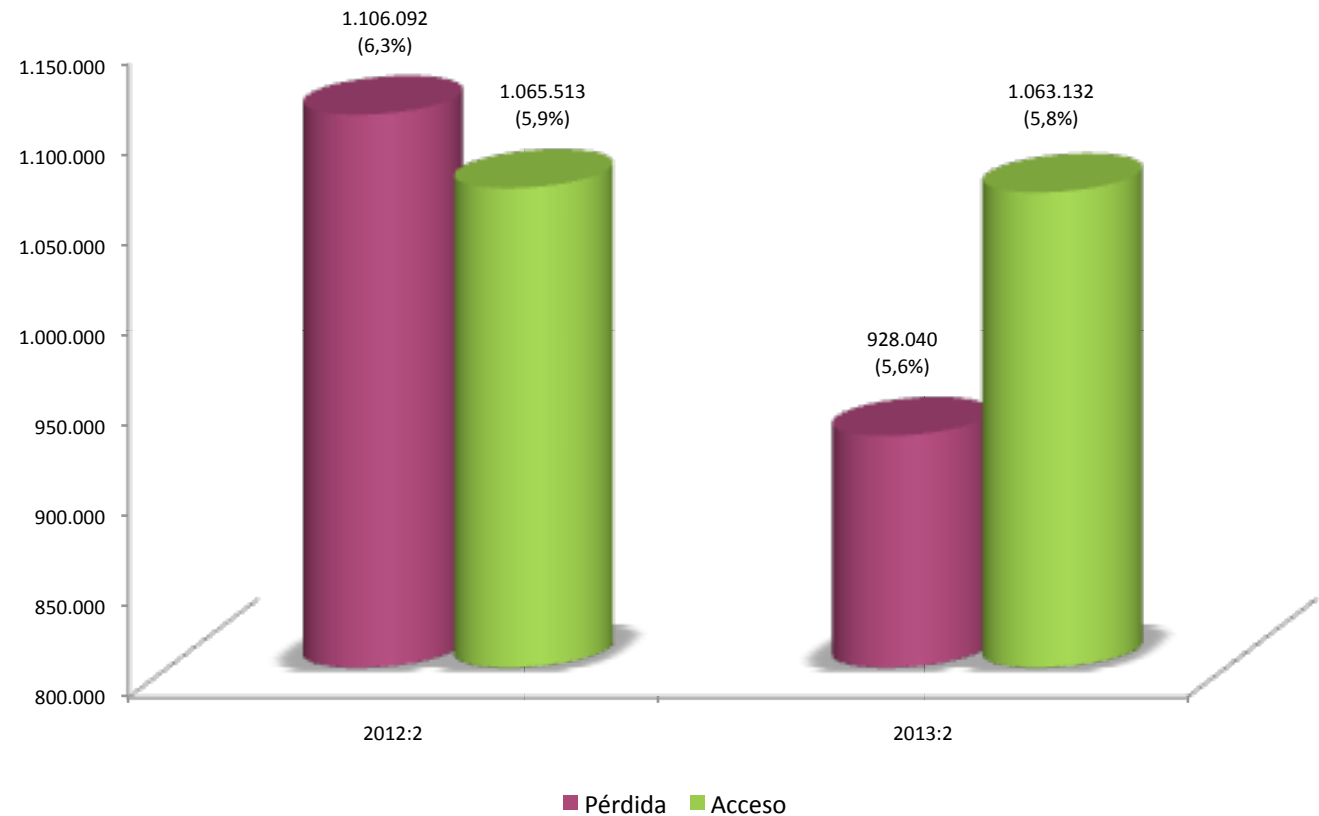
Perdida y acceso a un empleo. Análisis descriptivo.

El siguiente gráfico nos ofrece un buen termómetro del mercado laboral, al presentar las transiciones laborales experimentadas en nuestro país en este trimestre, que a su vez se comparan con las observadas en el mismo trimestre del año pasado, que es el trimestre con el que mejor puede compararse la situación actual al compartir las circunstancias estacionales. El gráfico revela una noticia muy positiva por primera vez en muchos trimestres, que es que el número de individuos que han accedido a un empleo en este trimestre supera al de individuos que han perdido su empleo. En particular, 928.040 trabajadores perdieron su empleo en este trimestre – el 5,6% de todos los que estaban ocupados en el trimestre anterior, mientras que 1.163.132 encontraron un empleo – el 5,8% de todos los que estaban sin empleo en el trimestre anterior. En consecuencia, se produce un acceso neto al empleo (acceso al empleo – pérdida de empleo) de 135.092 personas. Esta situación revierte claramente los datos observados en el mismo trimestre del año pasado cuando se produjo una pérdida neta de empleo de unas 40 mil personas. Además, la diferencia más importante con respecto al mismo trimestre de 2012 es que es la pérdida

de empleo el componente que ha disminuido significativamente, tanto en números absolutos como relativos. Confiemos en que estos datos reflejen un techo en la destrucción de empleo, lo cual debe constituir un primer elemento en la senda de la recuperación.

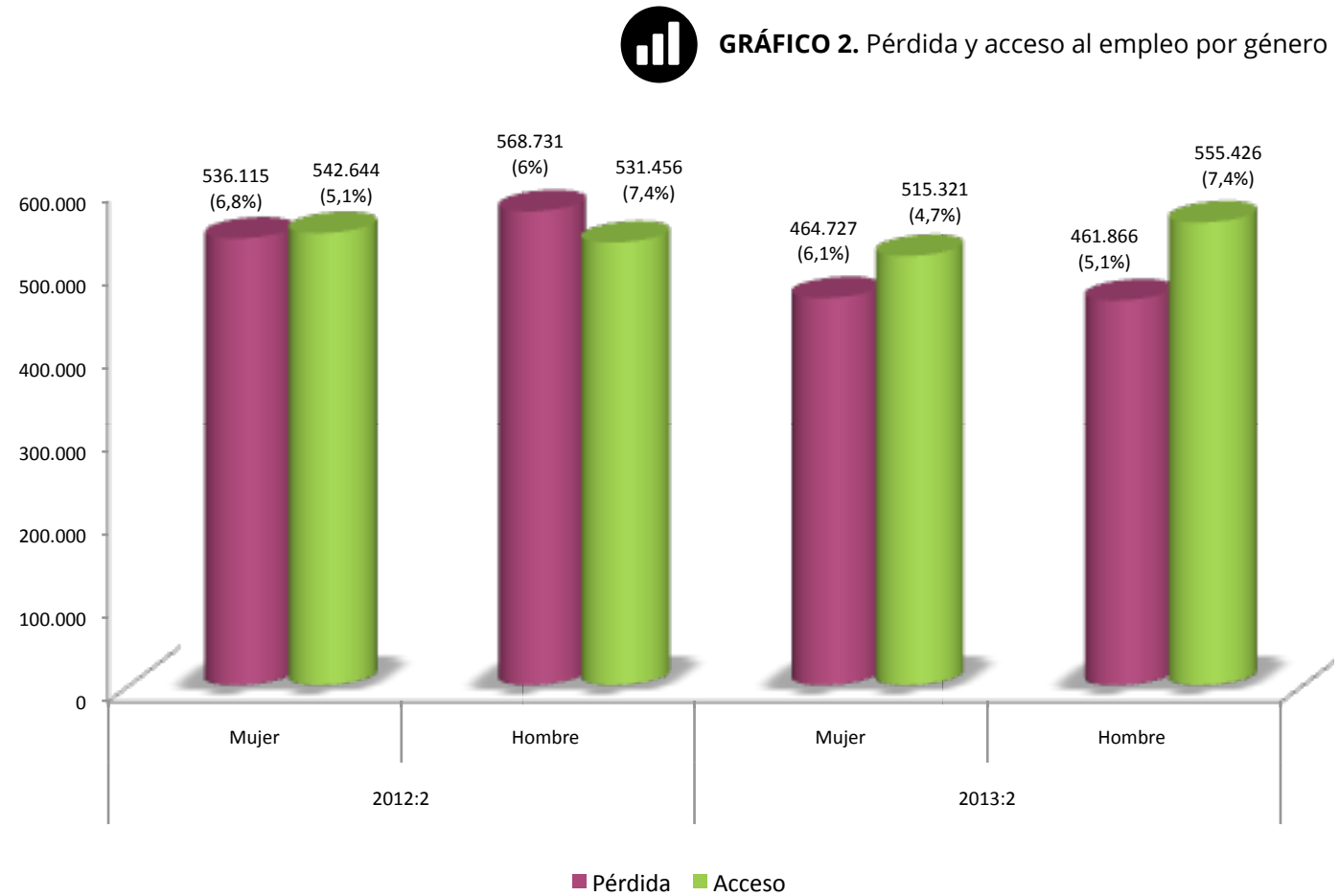


GRÁFICO 1. Pérdida y acceso al empleo



SEXO

El segundo gráfico presenta la pérdida y acceso al empleo por sexo. Tanto en varones como en mujeres, el acceso a un empleo ha sido superior a la pérdida del mismo, contrariamente a lo que observamos en el mismo trimestre de 2012. Es interesante observar que la intensidad del acceso neto al empleo es superior para varones que para mujeres. Al igual que en los datos agregados, la diferencia más importante con respecto al mismo trimestre del año pasado radica en la pérdida de empleo, que ha disminuido sensiblemente para ambos sexos tanto en términos absolutos como relativos.



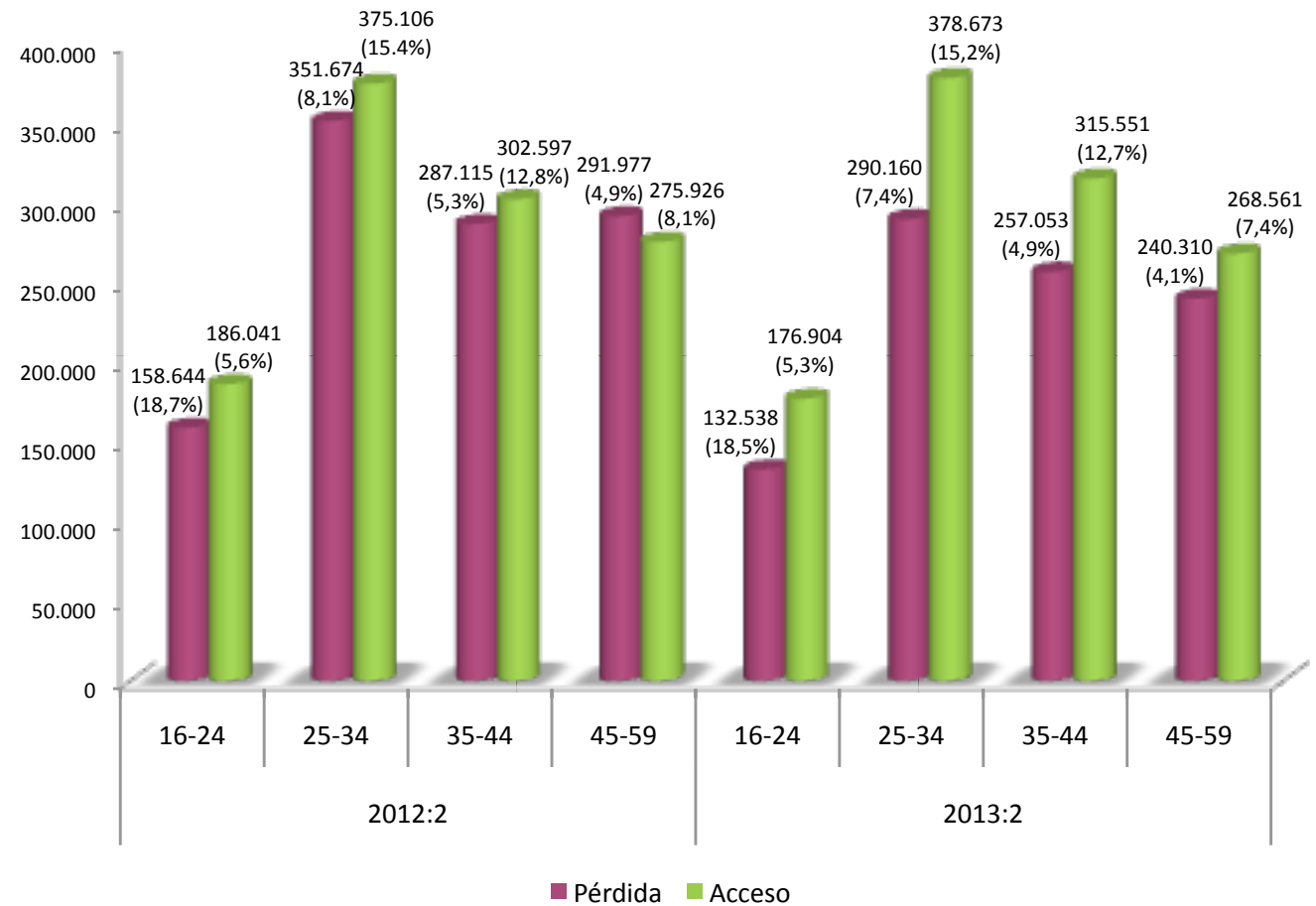
EDAD

El gráfico 3 presenta la pérdida y acceso al empleo según diferentes tramos de edad. Comparando las magnitudes absolutas de acceso y pérdida de empleo para cada grupo de edad, todos los grupos muestran un acceso al empleo mayor que la pérdida del mismo. La mayor intensidad de esta diferencia se produce para el grupo de 25-34 años, y la menor para el grupo de mayores de 45 años.

Al comparar los datos de este trimestre con los del mismo trimestre de 2012, todos los grupos experimentan una menor pérdida de empleo y un mayor acceso, sobre todo en términos absolutos. No sucede así para todos los grupos en términos relativos en cuanto al acceso, aunque sí en cuanto a la pérdida. En consecuencia, podemos concluir que la intensidad de pérdida de empleo disminuye para todos los grupos de edad, mientras que la intensidad de acceso a un empleo es bastante similar con respecto a lo observado en el mismo trimestre del año pasado.



GRÁFICO 3. Pérdida y acceso al empleo por edad



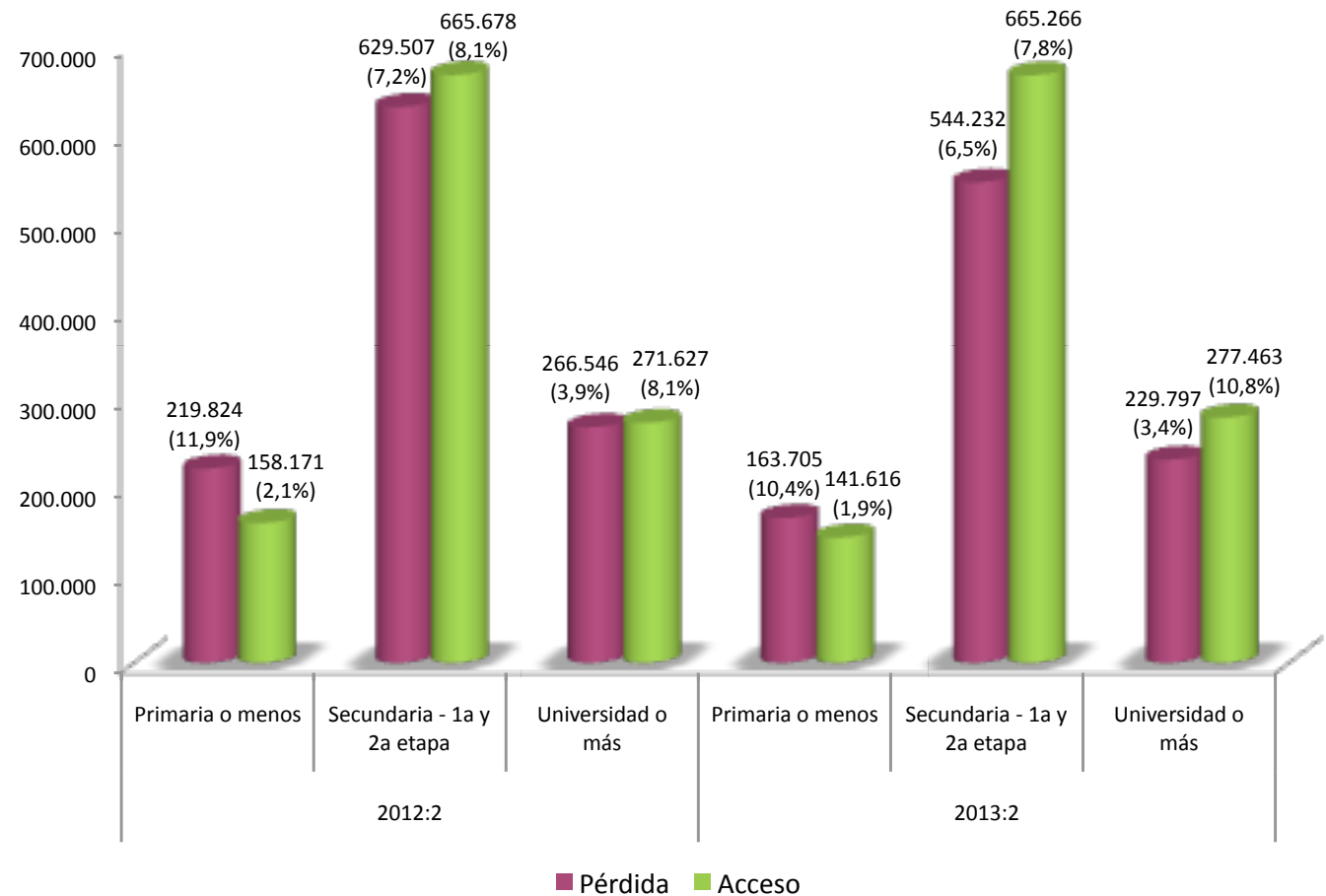
EDUCACIÓN

El gráfico 4 presenta la pérdida y acceso al empleo según diferentes niveles educativos. En este trimestre los individuos con educación secundaria y los con estudios universitarios experimentan un mayor acceso a un empleo que pérdida del mismo. Es cierto que en términos netos, son los individuos con educación secundaria los que experimentan un mayor acceso neto a un empleo fundamentalmente por el importante descenso en la pérdida de empleo, tanto en términos absolutos como en relativos.

Otro dato a destacar es que los individuos con estudios universitarios han experimentado un impulso no menor en el acceso a un empleo. Si bien en el mismo trimestre del año pasado un 8% de aquellos sin empleo lo había encontrado, en este trimestre dicha proporción asciende al 11%. Por último, cabe destacar, al comparar las tasas de acceso y de pérdida de empleo de individuos con diferentes niveles educativos, las mayores tasas de acceso y las menores tasas de pérdida de empleo se producen entre los individuos universitarios. En consecuencia, estos datos parecen apuntar a que la formación universitaria no sólo protege de la pérdida de empleo sino que también ayuda a la empleabilidad de los individuos que lo han perdido.



GRÁFICO 4. Pérdida y acceso al empleo por educación

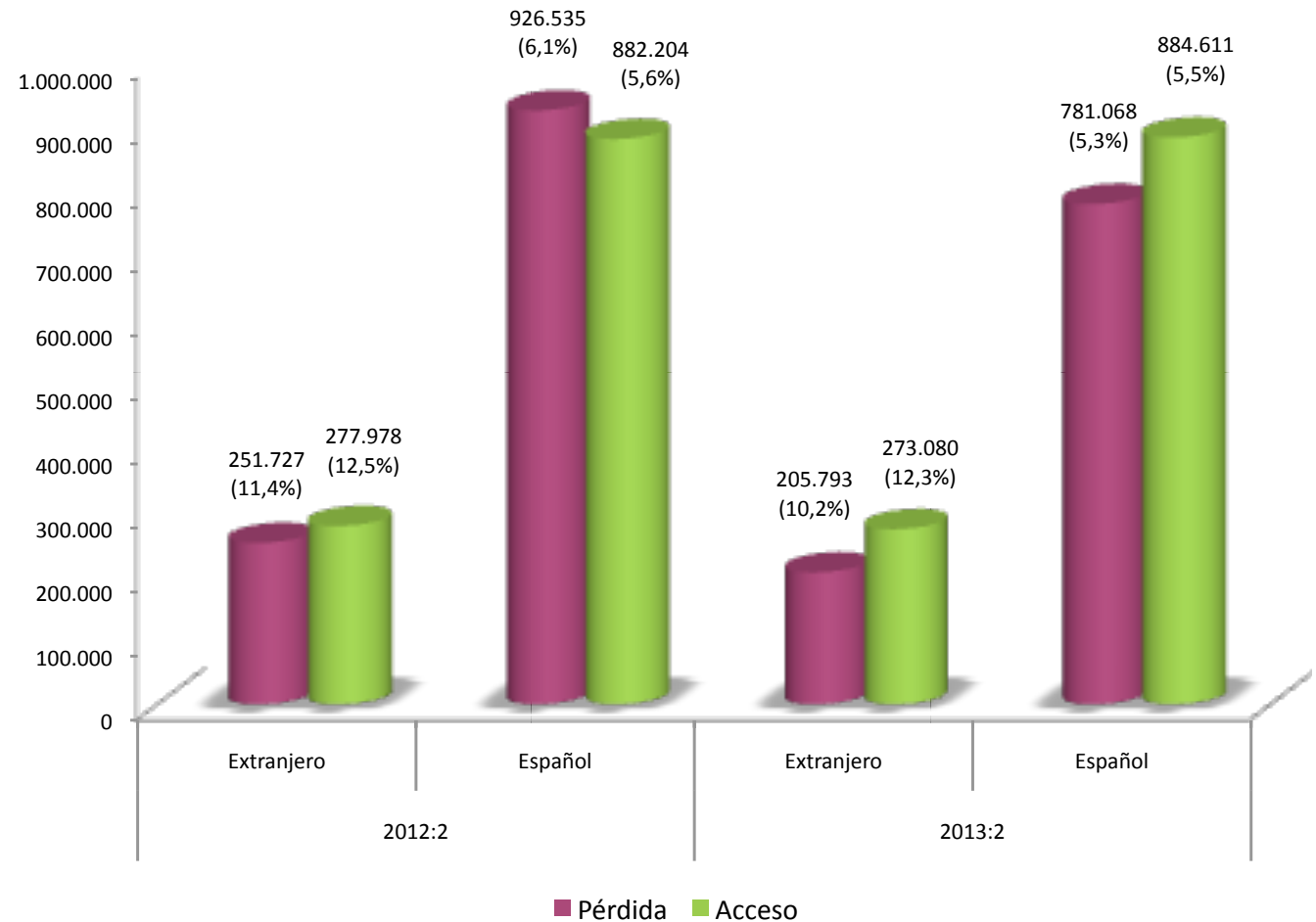


NACIONALIDAD

El gráfico 5 muestra la pérdida y el acceso al empleo según la nacionalidad de los trabajadores. Se observan los siguientes datos interesantes. En primer lugar, que el acceso neto a un empleo, que ya se observaba para los extranjeros en el segundo trimestre del año pasado, se extiende ahora a los trabajadores españoles. En segundo lugar, la intensidad de pérdida de empleo de los extranjeros dobla la de los trabajadores españoles. De cada 100 trabajadores extranjeros ocupados en el trimestre anterior, 10 han perdido su empleo por 5 trabajadores españoles. En tercer lugar, y contrariamente al dato anterior, la intensidad de acceso a un empleo de los trabajadores extranjeros dobla a la de los españoles – 12% de los extranjeros sin empleo en el trimestre anterior han encontrado un empleo en este trimestre por 5-6% de los trabajadores españoles. Estos datos son consistentes con una mayor rotación de los trabajadores extranjeros con respecto a los españoles, con mayores entradas y salidas debido posiblemente a una mayor tasa de temporalidad y menor duración de los contratos que sus homólogos españoles.



GRÁFICO 5. Pérdida y acceso al empleo por nacionalidad



A partir de aquí, el Observatorio presenta la pérdida y acceso a un empleo no por características demográficas, como hasta ahora, sino por características del empleo del que proceden – en el apartado de pérdida, así como del empleo al que acceden – en el apartado de acceso. En este sentido, si bien al describir los porcentajes de pérdida de empleo en función de cada característica – tipo de empleo, sector de actividad y ocupación, éstos tienen exactamente el mismo significado que antes al revelar qué porcentaje de individuos ocupados con determinado tipo de contrato, en determinado sector o en determinada ocupación pierden su empleo, sin embargo, los porcentajes de acceso a un empleo presentan la distribución del empleo al que se accede según cada una de las características. Hecha esta matización, procedemos a describir la pérdida y acceso al empleo dependiendo de cada característica del empleo:

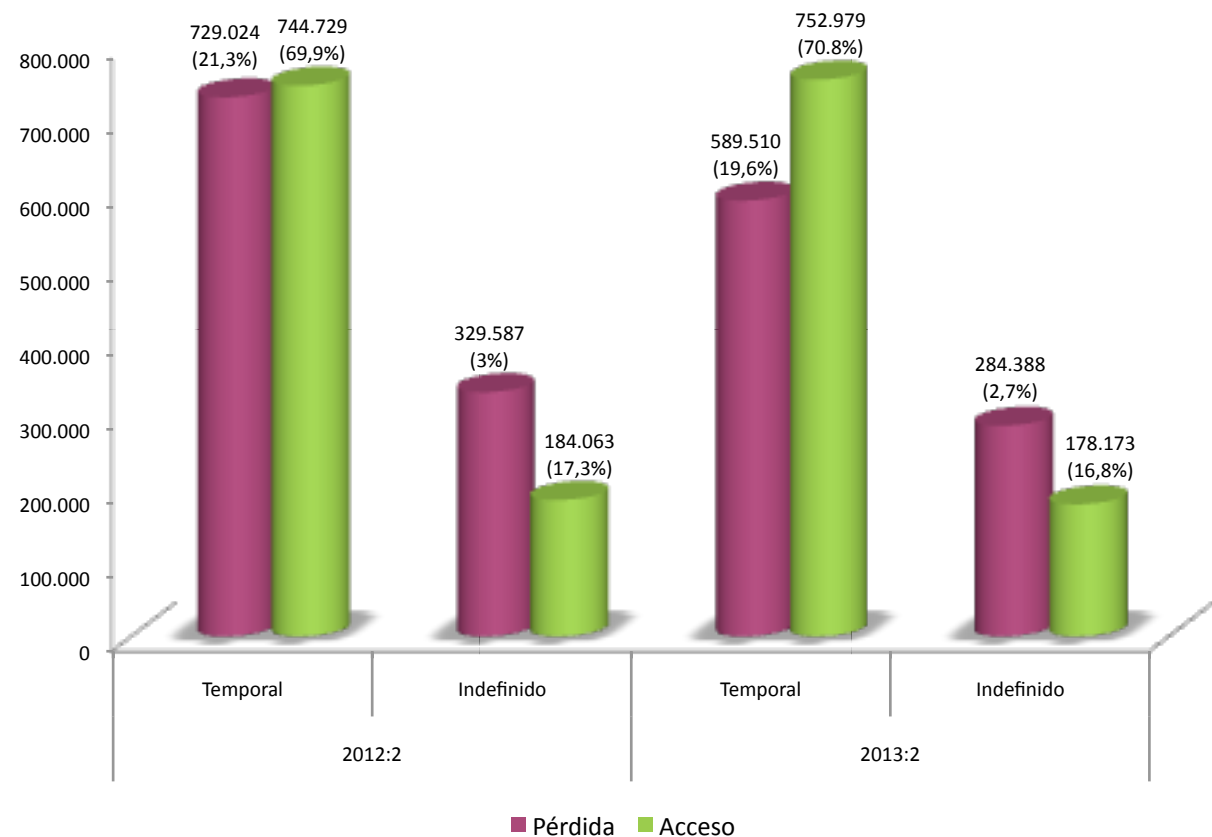
TIPO DE CONTRATO

El gráfico 6 presenta la pérdida y acceso al empleo según el contrato sea temporal o indefinido. En cuanto a los trabajadores con contrato temporal, se observan muchas más transiciones tanto desde como hacia el empleo que entre los trabajadores con contrato indefinido, como por otra parte cabía esperar por los diferentes costes de despido a los que se enfrentan. En cuanto a los contratos temporales, el número de nuevos contratos temporales firmados supera claramente al número de contratos temporales extinguidos. Al comparar esta situación con la del año pasado, la diferencia más importante radica en el descenso de individuos con contrato temporal que ha perdido su empleo.

En cuanto a los contratos indefinidos, el gráfico revela que el número de individuos con contrato indefinido que ha perdido su empleo es muy superior al número de individuos que han accedido a un empleo mediante un contrato indefinido. Además, la intensidad de la contratación indefinida, lejos de aumentar, como la reforma laboral trataba de presentar como objetivo, está disminuyendo lo cual nos hace pensar que la reforma laboral no ha cumplido al menos con uno de sus objetivos, el de reducir la dualidad contractual de los trabajadores de nuestro país.



GRÁFICO 6. Pérdida y acceso al empleo por tipo de contrato

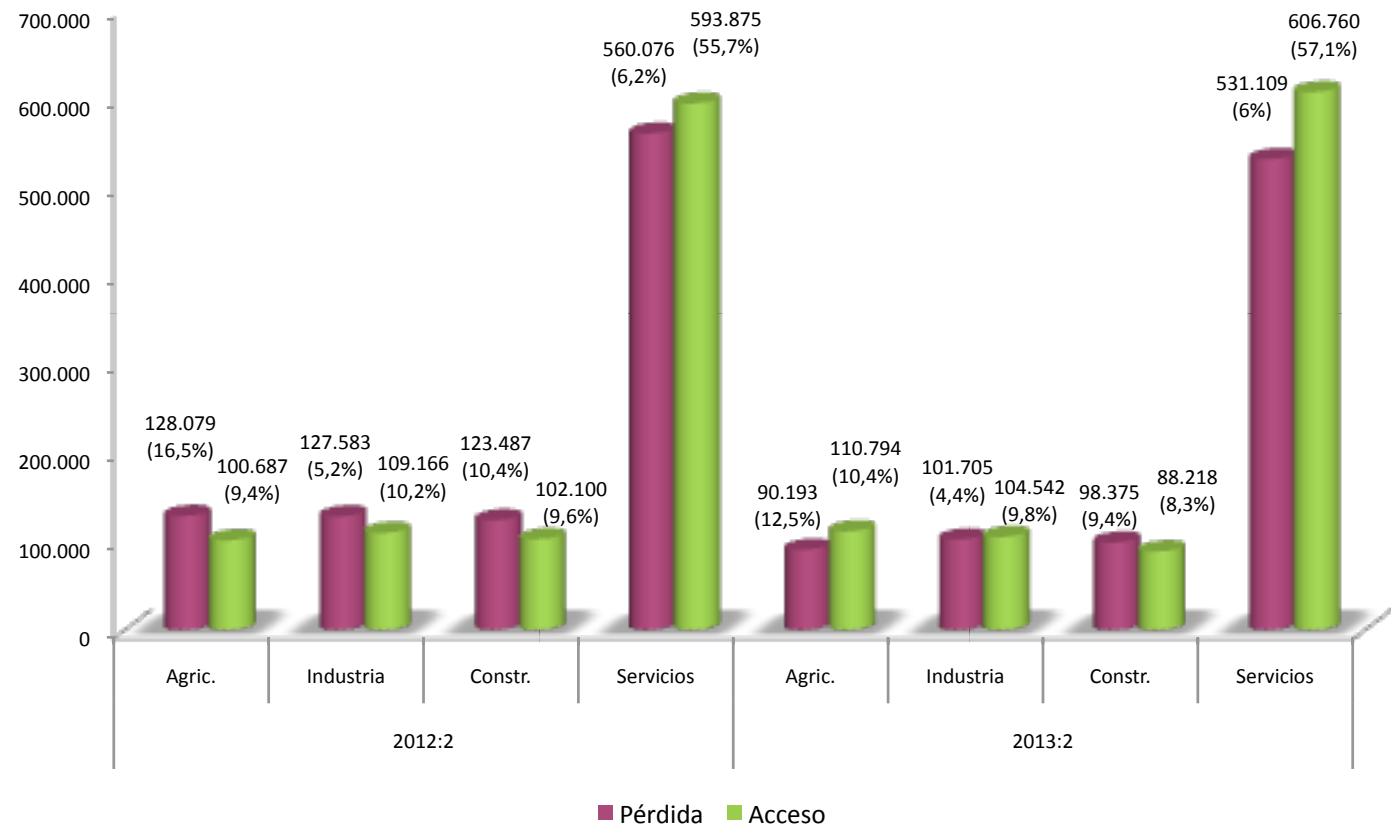


SECTOR DE ACTIVIDAD

Pasamos ahora a caracterizar la pérdida y acceso a un empleo según el sector de actividad de procedencia y de destino. El gráfico 7 destaca, como cabe esperar, que el mayor número de transiciones en términos absolutos se produce en el sector servicios, tanto en cuanto a pérdida como en cuanto a acceso a un empleo. Además, tanto hace un año como en este trimestre, en este sector se produce mayor acceso a un empleo que pérdida del mismo, aunque en este trimestre el acceso neto es mayor. En relación a otros sectores, como la industria, la pérdida de empleo, tanto en términos absolutos como relativos ha disminuido ligeramente con respecto a hace un año, lo cual es un buen dato. Sin embargo, no se ve un incremento en las contrataciones por parte del sector industrial relativamente al año pasado. No parece que este sector está todavía en una senda de recuperación que le lleva a un impulso primero de la producción y después del empleo. Finalmente, con respecto al sector de la construcción, parece que la pérdida de empleo se modera, no así la creación del mismo, que sigue decreciendo tanto en magnitud absoluta como en intensidad.



GRÁFICO 7. Pérdida y acceso al empleo por sector de actividad

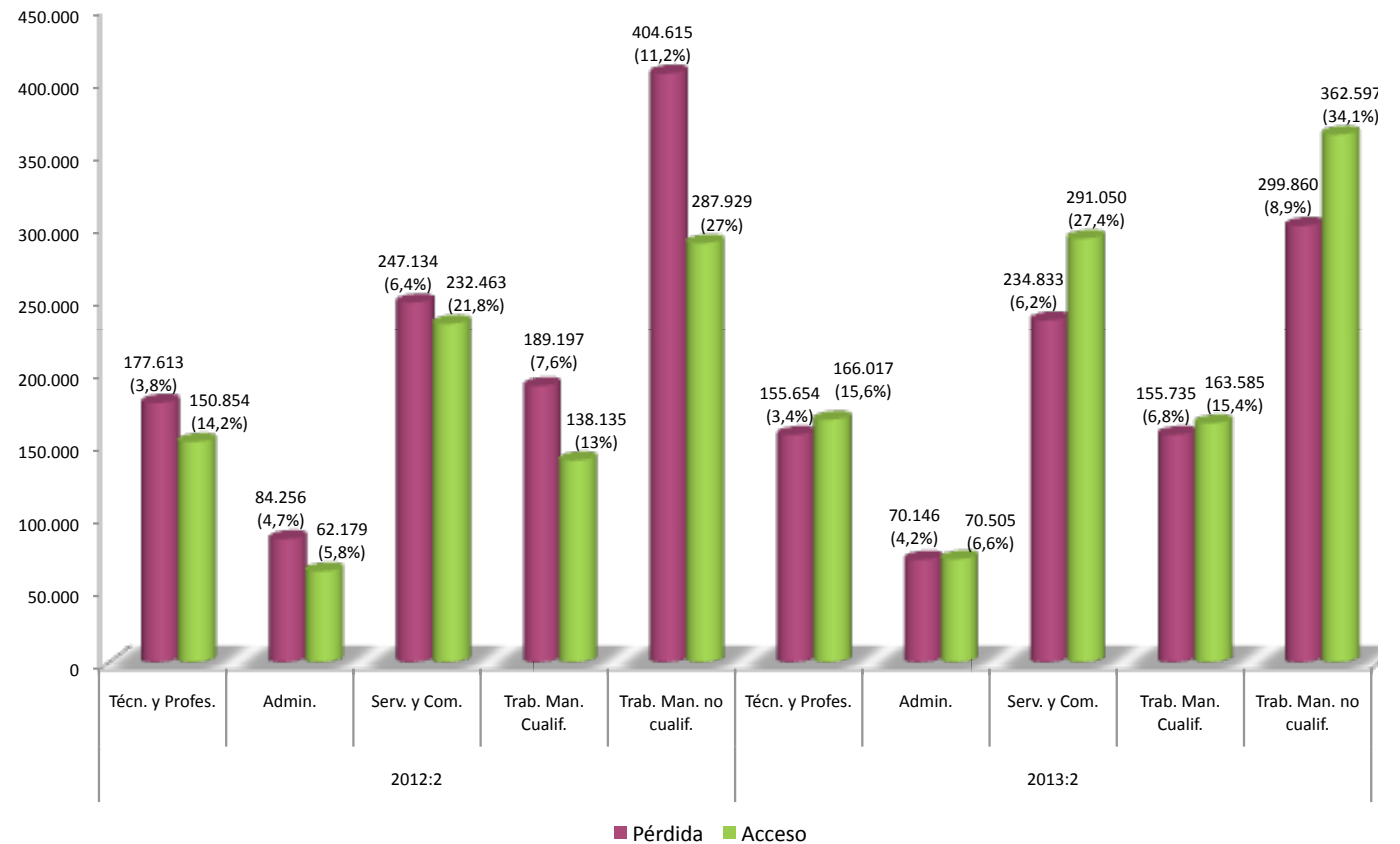


OCUPACIÓN

Pasamos a caracterizar la pérdida y el acceso al empleo según el tipo de ocupación. El gráfico 8 presenta los resultados. Las transiciones más relevantes, en términos absolutos, se producen en Ocupaciones Manuales No cualificadas y en Servicios y Comercio. En el primero, destaca el cambio operado en las transiciones netas con respecto al año pasado, al haber pasado de una situación de pérdida neta de empleo clara a una de acceso neto de empleo. Si en el mismo trimestre del año pasado se perdieron en Ocupaciones Manuales No cualificadas unos 115 mil empleos netos, en este trimestre se han creado unos 60 mil. Con respecto a Servicios y Comercio, el cambio no es tan radical, pero si bien el año pasado la creación neta de empleo fue más bien nula, en este trimestre se han creado casi 60 mil empleos. Finalmente, destacar que en la ocupación que requiere una mayor cualificación, la de técnicos y profesionales, se ha pasado de una pérdida neta de empleo de unos 25 mil individuos a una situación ligeramente positiva en términos netos.



GRÁFICO 8. Pérdida y acceso al empleo por ocupación

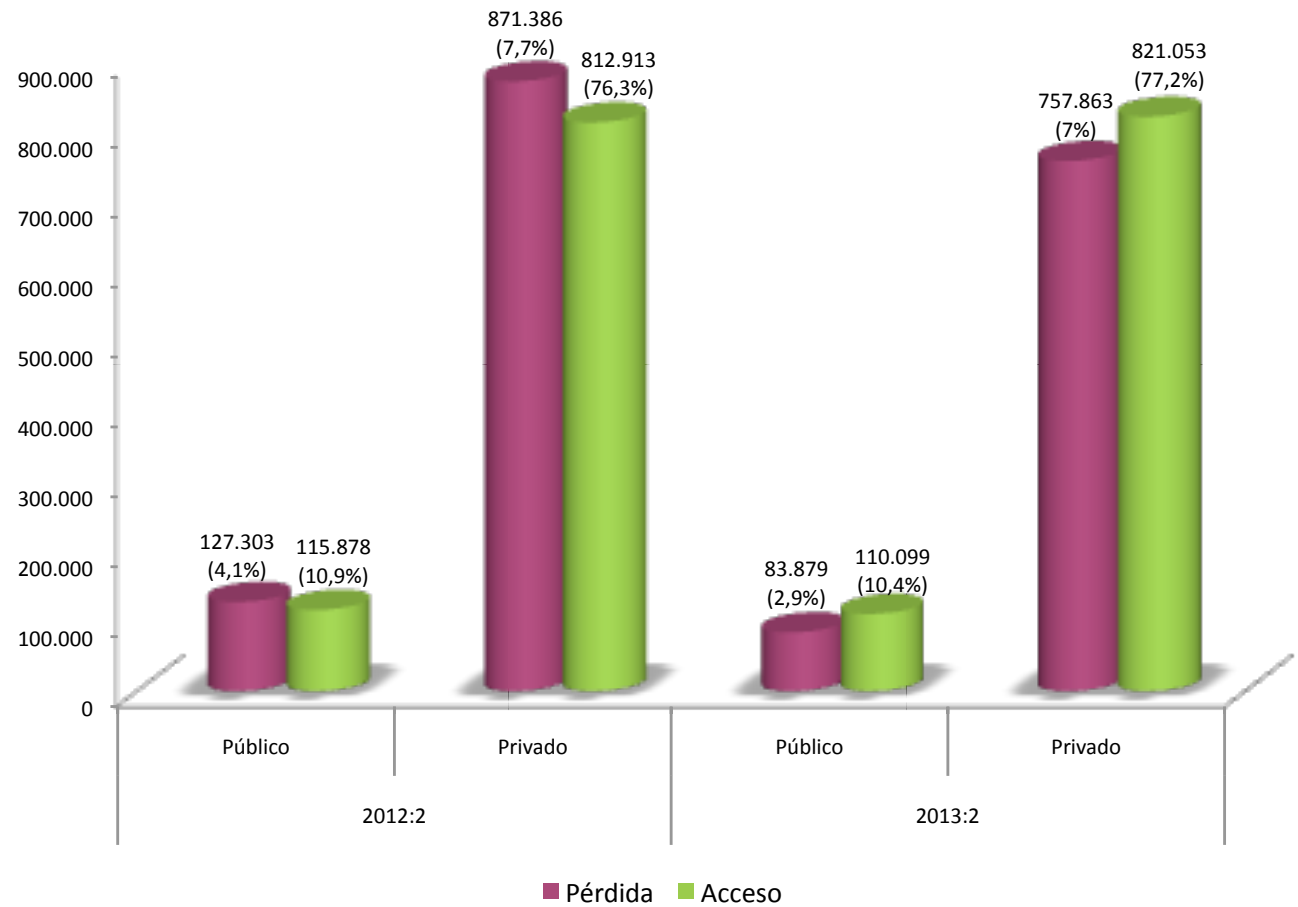


TIPO DE SECTOR

Para finalizar este análisis descriptivo, caracterizamos la pérdida y acceso al empleo según la procedencia y el destino sea el sector público o el sector privado. El sector privado es, sin duda, aquel que mejor comportamiento presenta en términos de creación de empleo neto. Se ha pasado de una pérdida ligera de empleo neto a una tibia creación de empleo neto. Este dato también se observa en el sector público, pero con magnitudes tanto absolutas como relativas mucho menores.



GRÁFICO 9. Pérdida y acceso al empleo por tipo de sector



Análisis multivariante.

LOS DETERMINANTES DE LA PROBABILIDAD DE PÉRDIDA DE EMPLEO

En este apartado “cuantificamos” la importancia relativa de cada una de las características analizadas previamente – género, edad, educación, nacionalidad, tipo de contrato, sector de actividad y sector público/privado en la probabilidad de pérdida de empleo. El interés de este ejercicio consiste en que posibilita la medida de la importancia relativa de cada una de las características en la probabilidad de pérdida de empleo, lo cual no es posible de la simple observación de las magnitudes y proporciones de pérdida de empleo de cada colectivo.

Para ello, estimamos la probabilidad de perder el empleo de los individuos ocupados. Entre los que pierden el empleo se incluyen, al igual que en la sección anterior, tanto los individuos que realizan la transición al desempleo o aquellos cuya transición es hacia la inactividad, siempre que no sea debido a la jubilación¹.

Para el análisis comparativo, incluimos

¹ Estas estimaciones se llevan a cabo mediante sencillas técnicas de estimación que utilizan los modelos de elección discreta - logit o probit, para obtener la importancia relativa de cada variable incluida en la estimación para explicar la pérdida de empleo. Los resultados aquí comentados provienen de la estimación que se presenta en la tabla 2 del Apéndice.

también los resultados que se obtienen al utilizar los datos del mismo trimestre del año pasado (2012:2). Los resultados se presentan en la Tabla 2 del Apéndice. La columna (1) presenta estimaciones en las que solamente se incluyen como factores explicativos características demográficas. Sin embargo, en las columnas (2) y (3) se incluyen también características sobre el tipo de empleo. En la columna (2) se incluyen asalariados y trabajadores autónomos, mientras que en la (3) nos centramos en asalariados para medir el impacto del tipo de contrato. Los resultados más interesantes son los siguientes:²

Sexo y probabilidad de pérdida de empleo

Al comparar hombres y mujeres con similares características personales (edad, educación, nacionalidad) y el mismo tipo de empleo (tipo de contrato y sector donde trabajan), la probabilidad de perder el empleo de la mujer es un 38% más alta que la del hombre. Esta diferencia a favor de los hombres ha aumentado con respecto al mismo trimestre del año pasado, donde prácticamente no se observaban diferencias. Habrá que estar al tanto de si este hecho es coyuntural o se repite a partir de ahora.

Edad y probabilidad de pérdida de empleo

Ser joven aumenta la probabilidad de perder el empleo. En particular, ser menor de 25 años aumenta la probabilidad de perder el

² Los resultados presentados en la tabla son “Odd-Ratios”. Un coeficiente menor de la unidad debe interpretarse en sentido de que “disminuye” la probabilidad de perder el empleo mientras que un coeficiente mayor de la unidad se interpreta en el sentido de que “aumenta” la probabilidad de perder el empleo.

empleo alrededor de un 60% con respecto a un individuo de similares características pero entre 25 y 34 años. Esta diferencia se incrementa a medida que los jóvenes se comparan con individuos de mayor edad. Este hecho viene produciéndose trimestre tras trimestre y nos alerta de la enorme rotación laboral a la que se enfrentan los individuos más jóvenes.

Educación y probabilidad de pérdida de empleo

La educación sigue ejerciendo de factor “protector” del empleo en este trimestre, al igual que en el mismo trimestre del año pasado. La Tabla 2 refleja que la probabilidad de perder su empleo de un individuo con estudios de secundaria (1ª o 2ª etapa) o menos es entre un 70% y un 90% más alta que la de un individuo de similares características, pero que tiene estudios universitarios. Esta diferencia se está agudizando en este trimestre con respecto al mismo trimestre del año pasado.

Nacionalidad y probabilidad de pérdida de empleo

Ser extranjero no aumenta la probabilidad de pérdida de empleo. Cuando se comparan trabajadores que tienen no sólo las mismas características personales sino también el mismo tipo de empleo (tipo de contrato y sector de actividad) que difieren en la nacionalidad, se observa una probabilidad de pérdida de empleo similar.

En consecuencia, como ya sucedía en boletines anteriores, podemos confirmar que las

diferencias que observamos en la pérdida de empleo entre trabajadores nacionales y extranjeros no se deben a la nacionalidad en sí misma, sino al tipo de trabajo que unos y otros realizan.

Tipo de contrato y probabilidad de pérdida de empleo

Tener un contrato temporal multiplica por 3 la probabilidad de perder el empleo entre trabajadores que tienen la misma edad, educación, nacionalidad, sexo, incluso antigüedad en el puesto de trabajo pero que difieren en el tipo de contrato (temporal/ indefinido) laboral. Estas diferencias han disminuido en los últimos trimestres pero siguen siendo de una magnitud abrumadora.

Sector de actividad y probabilidad de pérdida de empleo

La Tabla 2 refleja que si se comparan dos trabajadores de parecidas características e incluso tipo de contrato y antigüedad en la empresa pero que trabajan en diferentes sectores (construcción, agricultura, servicios o industria), aquel que trabaja en la Construcción o en Agricultura se enfrenta a un riesgo de perder su empleo que duplica al riesgo que afronta uno que trabaja en Industria o en Servicios. Podríamos decir, en consecuencia, que los sectores Construcción y Agricultura son los más arriesgados, en términos de pérdida de empleo, seguidos del sector servicios y de industria. Este dato es idéntico al observado en el trimestre anterior.

Tipo de sector (público/privado) y probabilidad de pérdida de empleo

Las columnas (2) y (3) de la tabla 2 reflejan que en este trimestre, al contrario que en el anterior (que publicamos en el boletín 19), el tipo de sector en el que se trabaja no es en sí mismo un factor determinante para la pérdida de empleo. En el trimestre anterior se observaba por primera vez que ser asalariado en el sector público entrañaba un mayor riesgo de pérdida de empleo (ceteris paribus) que ser asalariado en el sector privado. Este resultado no se observa en este trimestre lo que indica que los recortes en el gasto público que provocaron numerosos despidos en el sector público en el trimestre anterior parecen haberse suavizado.

LOS DETERMINANTES DE LA PROBABILIDAD DEL ACCESO AL EMPLEO

Al igual que al analizar el riesgo de pérdida de empleo, en el análisis del acceso al empleo es también necesario cuantificar en qué medida cada una de las características personales y demográficas contribuyen a explicar el acceso al empleo de los trabajadores desempleados e inactivos en el trimestre anterior, una vez que aislamos el efecto de cada factor del resto.

Para ello, es preciso estimar cuál es la probabilidad de que un individuo sin empleo (no jubilado) encuentre empleo en el trimestre siguiente. Tomando tanto a individuos que han accedido al empleo como aquellos que

continúan desempleados o inactivos, es inmediato obtener la importancia relativa de variables como género, edad, educación, nacionalidad así como duración del desempleo y situación en cuanto al cobro del subsidio para el acceso al empleo.³

La Tabla 4 del Apéndice resume los resultados de la estimación de la probabilidad de acceder a un empleo en este trimestre, así como en el mismo trimestre del 2012, utilizando las mismas muestras de individuos que se han descrito en la sección anterior. Destacan los siguientes resultados:

Sexo y probabilidad de acceso al empleo

Si comparamos hombres y mujeres desempleadas con las mismas características observadas - edad, educación, estado civil y nacionalidad, se observa que en este trimestre, al igual que en el mismo trimestre del año pasado, las mujeres se enfrentan a una probabilidad de encontrar un empleo que es un 30% menor al de sus homólogos varones. En consecuencia, en este trimestre, las mujeres no sólo parecen enfrentarse a un mayor riesgo de pérdida de empleo que sus homólogos varones, sino que también sufren mayores dificultades para encontrar un trabajo.

Edad y probabilidad de acceso al empleo

Con respecto a la edad, los resultados permiten concluir que el intervalo de edad que ³ Se ha seguido exactamente la misma metodología que en la estimación de la probabilidad de caída al desempleo. La interpretación de los coeficientes debe entenderse, en consecuencia, de modo idéntico. Una explicación detallada se ofrece en la nota al pie número 4 de la sección anterior.

más dificulta el acceso a un empleo parece ser el de los menores de 25 años. Todos los otros grupos de edad muestran una probabilidad de acceder a un empleo entre un 60% y un 75% superior al del grupo de los trabajadores muy jóvenes. Es posible que una de las razones que provocan esta diferencia es que los menores de 25 años buscan empleo con una intensidad menor (posiblemente viven en la casa familiar), incluso muchos de ellos han podido retornar a la educación, pero dado que no tenemos datos que nos confirmen o desmientan esta posible justificación, debemos considerarla como especulativa. Este dato ya se encontró también en el trimestre pasado.

Educación y probabilidad de acceso al empleo

Los resultados de la estimación permiten concluir que tener estudios universitarios con respecto a tener estudios de primaria o de secundaria de primera etapa es un factor determinante para acceder a un empleo: los desempleados con los niveles inferiores de educación muestran una menor probabilidad de acceder a un empleo que aquellos con estudios universitarios.

Nacionalidad y probabilidad de acceso al empleo

Las estimaciones muestran que ser extranjero favorece el acceso a un empleo frente a un individuo español. Comparando individuos similares pero con diferente nacionalidad, el extranjero tiene una probabilidad de acceder a un empleo que es un 27% que la de un trabajador nacional.

Duración del desempleo y probabilidad de acceso al empleo

La duración del desempleo sigue siendo el factor clave que dicta la facilidad o dificultad de acceso a un empleo. La probabilidad de acceso al empleo decrece de modo muy sustancial a medida que la duración del desempleo se incrementa. En este trimestre se observa que los desempleados que llevan parados menos de 1 mes presentan una probabilidad de salida del desempleo que es 7 veces mayor que la de un desempleado de similares características que lleva más de un año parado. Esta diferencia va disminuyendo a medida que avanza la duración del desempleo, pero sin duda la duración del desempleo es el factor que en mayor medida determina la facilidad de salida hacia un empleo. A lo largo del tiempo estas diferencias están aumentando, lo cual debe impulsar en primer lugar a los individuos que han perdido su empleo a encontrar otro lo más rápidamente posible, y en segundo lugar a los responsables de las políticas públicas, a diseñar políticas activas eficaces que promuevan la empleabilidad rápida de los individuos que pierden sus empleos.

Subsidio de desempleo y probabilidad de acceso a un empleo

Por último, analizamos la importancia del cobro de subsidio como factor determinante del acceso a un empleo desde el desempleo. La Tabla 4 del apéndice revela la importancia de este factor, que por supuesto está relacionado con la intensidad de búsqueda de empleo: al comparar a dos individuos con similares características, incluso con la misma duración en el desempleo, aquel que no cobra subsidio

tiene el doble de probabilidad de encontrar empleo que uno que no lo percibe.